



## **Anexo A: Cómo proteger la salud pública de las cenizas de incendios**

Todas las personas que ingresan a estructuras quemadas deben conocer los posibles riesgos asociados con esos sitios. Las tareas de limpieza en estos sitios puede exponerlo a cenizas, hollín y productos de la descomposición del fuego que pueden provocar efectos en la salud entre los que incluyen, irritación de los ojos, la piel y las vías respiratorias. De ser posible, trate de **EVITAR** el contacto directo con las cenizas. Si las cenizas tienen contacto con su piel, ojos o boca, lávese lo más rápido posible, con agua limpia o esterilizada.

Las cenizas de las estructuras quemadas son generalmente más peligrosas que las cenizas de los incendios forestales. Las cenizas de incendio contienen partículas microscópicas (polvo, suciedad, hollín) que pueden depositarse en superficies interiores y exteriores y además pueden ser inhaladas, si son transportadas en el aire. A menos que se hagan pruebas, las cenizas no están clasificadas como residuos peligrosos, sin embargo; pueden contener trazas de productos químicos peligrosos como metales (plomo, cadmio, níquel y arsénico), asbestos (de casas antiguas u otros edificios), perfluoroquímicos (de la degradación de utensilios de cocina antiadherentes), retardadores de llama y materiales cáusticos. Por estas razones, se recomienda tomar precauciones y evitar cualquier exposición innecesaria a las cenizas.

**Los efectos de las cenizas en la salud:** Las cenizas de un incendio pueden irritar la piel, la nariz y la garganta y pueden provocar tos y sangrado de nariz. Las pequeñas partículas pueden ser inhaladas y llegar a los pulmones y podrían agravar el asma y dificultar la respiración. Si las cenizas contienen asbestos, níquel, arsénico o cadmio, entonces la exposición es un problema concreto porque estas sustancias pueden provocar cáncer. Debido a que las sustancias en las cenizas pueden variar, siempre es aconsejable tomar precauciones.

**Personas de alto riesgo:** Las personas con asma u otras enfermedades pulmonares, las mujeres embarazadas y los ancianos o los muy jóvenes, deberán tomar precauciones especiales porque podrían ser más susceptibles a los efectos de las cenizas en la salud.

**Niños:** No permita que los niños jueguen en las cenizas. Lave y limpie con cuidado todos los juguetes de los niños después de una posible contaminación. Los niños no deben estar cerca mientras se realiza la limpieza. Incluso si se tiene cuidado, es fácil levantar cenizas que pueden contener sustancias peligrosas. Además, es posible que el comportamiento curioso de los niños lleve a un contacto directo con los materiales contaminados.

**Mascotas:** Limpie las cenizas de las mascotas de la casa y otros animales domésticos, si han estado en áreas contaminadas. Se recomienda no permitir el acceso de mascotas a estas áreas debido al riesgo potencial para su salud y su capacidad de propagación fuera de las áreas contaminadas.

**Vestimenta:** Se recomienda usar una cobertura para la vestimenta cuando esté cerca de las cenizas. Utilice guantes, camisas de manga larga y pantalones largos para evitar el contacto con la piel, cuando se posible. Se recomiendan los anteojos de protección. El contacto con cenizas mojadas puede provocar quemaduras químicas o irritación de la piel. Cámbiese los zapatos y la ropa antes de salir del sitio de descontaminación, para evitar que las cenizas lleguen a su automóvil, hogar, etc.

**Mascarillas:** Cuando no se pueda evitar la exposición al polvo o las cenizas, use un respirador purificador de aire con certificación del Instituto Nacional para Seguridad y Salud Ocupacional (National Institute for Occupational Safety and Health, NIOSH) bien ajustado. Una mascarilla con calificación N-95 es mucho más eficaz que una mascarilla quirúrgica o para el polvo sin calificación para bloquear las partículas de ceniza. Debido al COVID-19, únicamente se deben utilizar mascarillas N-95 que no tengan válvula de una vía. Si bien puede parecer que las mascarillas de tamaño más pequeño se ajustan a la cara de los niños, los fabricantes no recomiendan su uso para niños. Si su hijo se encuentra en un área donde debe usarse una mascarilla, debe sacar a su hijo de allí y llevarlo a un lugar con aire más limpio. Las personas con problemas cardíacos y respiratorios deben consultar con su médico de atención primaria antes de usar una mascarilla para realizar tareas de limpieza después de un incendio.

